

# LOS LIBROS

## política

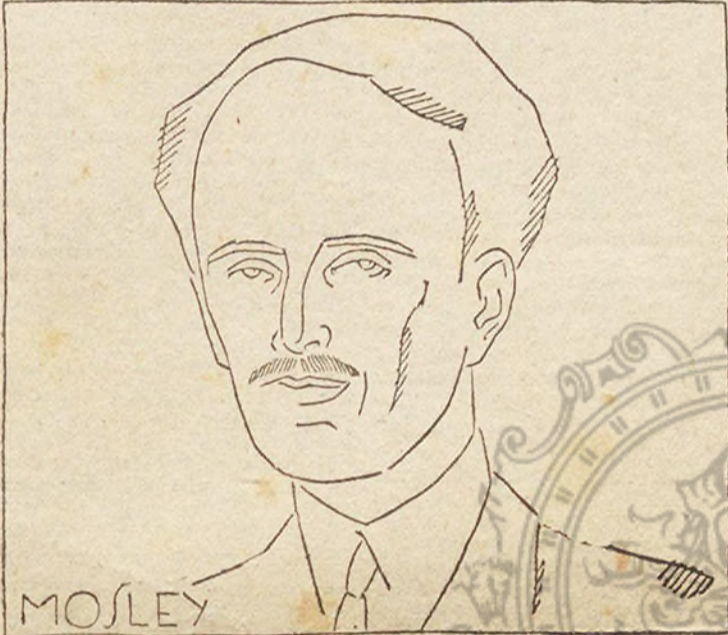
**FABRE LUCE, ALFRED:** "Conversation avec sir Oswald Mosley. Pamphlet. Avenue Foch, 56. Paris, 1933.

Sir Oswald Mosley, ex ministro en el Gabinete laborista de Macdonald de 1929 a 1930, asume en este momento el rectorado del fascismo inglés.

¿Cree Mosley que el liberalismo declina hacia su ocaso? Sí; pero

fascismo es tomar la vida en serio. La vida es labor, esfuerzo, sacrificio, trabajo duro; una vida que, como sabemos bien, no tiene ni razón ni tiempo para divertirse. Delante de nosotros está siempre el gran ideal que tenemos que realizar, un ideal que no nos deja respirar."

El fascismo de Mosley es un poco hedonista y distribuye los frutos que la "áurea mediocritas" apetece. Aurea mediocritas. Roma la inventa. Es el paraíso a la sombra de la espada, o el bienestar al socaire de las legiones. Como Roma, Inglaterra posee el poderío con que



Mosley juega el juego de Alcibíades, y no hay para él deporte como el de disenter de sus compatriotas.

La recluta de adictos no le urge, aunque la haya planeado para las vísperas del otoño.

Recusa este político el sistema parlamentario y se prepara a alancar—el esnobismo tiene su San Jorge—este dragón del siglo XIX. Alfredo Fabre Luce le ha preguntado:

—¿Rechazáis la noción misma de democracia?

—Considero—ha contestado—que el régimen actual es la negación de la democracia. Está perfectamente concebido para impedir que una cosa sea hecha, y por consiguiente es contrario a la voluntad de acción del pueblo. La democracia confunde las palabras con la libertad. Cuando proponemos un sistema eficaz de gobierno somos, naturalmente, acusados de negar la libertad por los que hacen de la libertad la negación de la acción."

Y luego:

"La esencia de la libertad es la posibilidad de disfrute de algunos de los frutos de la vida. Es un nivel de vida razonable, un alojamiento decente, un buen salario y unas horas amables de ocio después de las horas de trabajo suficientemente cortas para que no extienda al hombre. Es la dicha privada en el hogar con mujer, hijos y amigos, y, en fin, la esperanza de logros para poner un término a la ambición. Tales son las realidades de la libertad para el hombre corriente. ¿Cómo la masa puede poseer esta libertad en un periodo de desorden económico?..."

Estos bienes que Mosley restituirá a sus compatriotas son típicamente ingleses. Son la felicidad que otros...

las naciones fascistas sueñan. Lo posee, y con su buen gusto secular lo disimula.

El fascismo británico no puede ser por eso lo que el italiano o el alemán, diferentes entre sí por otra parte.

Mosley prohíbe en el suyo todo alarde espectacular, desfiles, brazos en alto, retórica. "Eso no es para ingleses", dijo; y no es en efecto.

Cada pueblo tiene su naturaleza incanajeable, su temperamento y su humor. Es lo primero que el político necesita tener presente.

P.

## ensayos

**GALLARDO RUA, JOAQUIN:** "De Sierra Madre a los Andes". Gráficas Perfectas, Madrid.

El distinguido escritor y periodista Sr. Gallardo Rúa recoge en un volumen una serie de trabajos sobre diferentes países de la América española (Méjico, las Repúblicas de Bolívar, Paraguay, Argentina, las Antillas, el Pacífico), escritos a los cuales une el nexo de su contemporaneidad, es decir, que



mún la evolución de los episodios a su inde-

la a tra-expo-des-

## versos inéditos

3,1-1300

TODO EN LA TARDE

¡Nubes! Anchas y bajas,  
Ofrecidas, esbozan  
A lo marino espuma  
Con ambición de pompa,

Una pompa de blancos  
Extinguidos en grises  
Que quieren conseguir  
El hervor asequible

Sólo al fin, en la tarde  
Venida a un amarillo  
Propenso ya a los rojos  
Que adelantan estío.

Con una esplendidez  
Febril - profundizada  
Por vistillas de tejas:  
Tejas de turba cálida.

¡Ese atropello abajo!  
El color viene y va,  
Tropel regala, pide  
Tropes. ¡Hay ciudad!

Locuaces los anuncios,  
Atajan al gentío.  
Escándalos benévolos  
Cercan al distraído.

¿Y el silencio? No puede  
Valer, estar a plomo.  
¡Tantos colores chocan  
Con un rumor tan bronco!

¡Gran rumor! Se embarullan  
las pisadas, los gritos  
—Que deben de ser diálogos  
Las músicas ya ruidos,

Y la velocidad  
Disparada en portentos  
Sumisos al amor,  
Al candor, a los sueños,

Y el incesante arrastre  
De los muchos trabajos,  
Que por dentro murmuran  
Crujidos derrumbados...

¡Trepidación! Monótona,  
Continua, propaganda,  
Precipita galopes  
Sin cuerpos hacia máquinas

Aun invisibles, pero  
Calientes, animales.  
¡Bocinas huyen! —Queda  
Lejos, grata, la calle.

¿Entonces?... Se ensordecen  
Las sombras por los muros  
De su destino henchidos:  
Muros en el crepúsculo.

Cristal no dejan ver  
Los balcones al sol.  
Láminas antes diáfanos  
Acumulan fulgor,

Tan favorable así,  
Tan rico de reflejos  
Que inicia en los balcones  
La actualidad del cielo,

Pleno. ¡Revelación!  
¡Una gloria prorrumpe,  
Se revela en su coro!  
¡Carmines cantan: nubes!

Jorge GUILLEN

ció  
bel  
De  
la:  
no  
m  
Az  
D.  
Te  
gr  
no  
Az  
gu  
Ra  
ra  
be  
In  
ma  
Ce  
la  
fia  
D.  
ma  
Ga  
Ga  
Ve  
sia  
Fá  
se  
na  
tir  
dr  
to  
mo  
el  
Ló  
Gl  
rez  
am  
D.  
po  
Al  
dre  
I  
ron  
reg  
a  
var  
Ext  
F  
ción  
P  
de  
mó  
dist  
Lez  
bod  
Por  
Riv  
la  
ca  
Pa  
da  
Eloí  
ca  
Art  
Ay  
ma  
trin  
Ca  
Fay  
a  
Ma  
ter  
D.  
rif  
rite  
An  
el  
pr  
er  
de  
n  
c